

1.2. La investigación bibliotecológica en Latinoamérica

A continuación, se describirá brevemente el desarrollo alcanzado en investigación bibliotecológica en aquellos países donde se ha avanzado más en este campo, ya sea por la apertura de programas de postgrado, por la creación de centros de investigación especializados o por la publicación de revistas.

1.2.1. ARGENTINA

El 2 de mayo de 1922 se creó la carrera de bibliotecarios en la Facultad de Letras de la Universidad de Buenos Aires. Desde sus primeros años, este programa académico tuvo que hacer frente a la escasez de recursos económicos, lo cual no impidió que la escuela se desarrollara. El plan de estudios original había sido elaborado por los profesores de Historia, en tanto que los cursos de la especialidad estaban a cargo del director de la biblioteca de la universidad. Esta relación con la Historia se debe a que inicialmente la Bibliotecología estuvo orientada por el marco conceptual de la Bibliografía, o ciencia encargada del estudio del libro. En los países europeos, en particular Francia y Alemania, la concepción bibliográfica tuvo una gran difusión (Morales López, 2002). Incluso, en algunos centros de enseñanza la carrera era conocida como Estudios Bibliográficos.

La investigación bibliotecológica propiamente dicha se inicia el 31 de julio de 1967, con la creación del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas (CIB), mediante Resolución del Consejo Superior 1200/67. Esto fue posible gracias a los esfuerzos de la profesora Josefa E. Sabor quien contó con el apoyo de la UNESCO, institución que facilitó los recursos económicos para contratar investigadores y comprar material bibliográfico necesario para el desarrollo del centro.

De acuerdo a la resolución de su creación, los principales objetivos del CIB fueron: realizar investigaciones en el campo de la Bibliotecología y Documentación a fin de establecer las bases para el servicio bibliográfico nacional, reunir y analizar el material bibliográfico publicado que abordara los problemas bibliotecarios nacionales, estudiar la naturaleza y situación de los servicios bibliotecarios del país, establecer las bases para el planeamiento bibliotecario nacional, entre otros (Giunti, 1999).

Desde su creación, el CIB dependía del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires hasta que en el año 1969, el doctor Raúl A. Devoto, rector de la universidad, consideró que el centro presentaba características peculiares y aconsejó su traslado a la Facultad de Filosofía y Letras. A partir del año 1996 pasó a llamarse Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INBI). El año 1999 el INBI inicia la edición de la revista Información, Cultura y Sociedad. Se trata de una publicación semestral, sometida a arbitraje externo, que ofrece un canal de difusión para las investigaciones realizadas en torno a la producción, preservación, circulación y uso de la información.

Actualmente, la directora del instituto es la profesora Susana Romanos de Tiratel, quien cuenta con el apoyo de 15 investigadores especializados en temas propios de la Bibliotecología. Las líneas de investigación del instituto están centradas en el control bibliográfico, tanto en Humanidades como en Ciencias Sociales, la visibilidad internacional de la producción académica argentina, la automatización de las bibliotecas argentinas y el estudio de las necesidades de información de los usuarios.

Otra iniciativa importante fue el Grupo de Lenguajes Documentarios, formado por el personal del Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT). Por otro lado, desde el año 1998 el Centro de Estudios sobre Bibliotecología, órgano dependiente de la Sociedad Argentina de Información, edita la Revista Argentina de Bibliotecología, la cual ofrece otro espacio de difusión para los investigadores argentinos y latinoamericanos en general.

Según la profesora Romanos de Tiratel (2001), los factores que limitan el desarrollo de la investigación bibliotecológica en Argentina son: la gran cantidad de centros de enseñanza sin rango universitario que ofrecen la carrera de Bibliotecología, la poca profundidad y variedad temática de los cursos de metodología de la investigación dictados en las universidades, el poco estímulo a la investigación mostrado por las asociaciones profesionales, tanto nacionales como provinciales, la falta de un esfuerzo sostenido para publicar revistas sometidas a arbitraje externo, entre otros.

1.2.2. BRASIL

La carrera de Bibliotecología surge en 1915 con la apertura de un curso de graduación en Biblioteconomía y Documentación, organizado por la Biblioteca Nacional, con sede en Río de Janeiro. Posteriormente, en 1936 se inicia el curso de Bibliotecología en el Departamento de Cultura de São Paulo. Años más tarde, en la década de los cuarenta se experimentó un incremento notable del número de cursos de graduación en Biblioteconomía en varios estados de Brasil.

A partir de 1962, la Biblioteconomía fue reconocida como una carrera de nivel superior, para lo cual se efectuó una reestructuración del antiguo plan curricular, a fin de responder a las demandas y exigencias de aquellos años. En esta década se produjeron cambios socioeconómicos que hicieron posible el desarrollo de sistemas de información especializados. Dicho proceso contó con el apoyo de entidades de promoción de la ciencia y tecnología, como por ejemplo el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), fundado en 1951. Posteriormente, en 1970 empezaron los estudios de maestría por iniciativa del Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia de la Universidad Federal de Río de Janeiro (IBICT/UF RJ).

A inicios de la década de los ochenta, el programa de doctorado en comunicación de la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo (ECA/USP) creó un área de especialización en ciencia de la información e inició la formación de doctores con una clara orientación hacia el estudio de temas bibliotecológicos. Algo similar ocurrió en la Escuela de Comunicación de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), donde el IBICT ofrece un programa de doctorado desde la década del noventa. Años después, dos universidades brasileñas inauguraron programas similares: en 1992 la Universidad de Brasilia (UNB) y en 1997 la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

A fin de coordinar el trabajo de los centros de enseñanza que brindan estudios de postgrado en la especialidad bibliotecaria, se creó la Associação de Pesquisa e Pos-Graduação em Ciência da Informação. La creación de esta asociación revela el interés de los investigadores brasileños en contar con un organismo representativo que se encargue de fomentar el desarrollo de investigaciones en bibliotecología y ciencias de la información (Oliveira, 2003).

Con relación a las publicaciones académicas, en Brasil se edita un número importante de revistas especializadas en Bibliotecología y Ciencias de la Información, entre las cuales destaca *Ciência da Informação*. Esta revista se caracteriza por presentar estudios empíricos originales, y también ofrecer un importante espacio para las investigaciones sobre el desarrollo tecnológico y los avances en la industria de los servicios. Con ello, esta publicación se aleja del perfil estrictamente académico y llega a abordar temas que muchas veces los investigadores de las universidades descuidan, como por ejemplo, el uso de sistemas de información gerencial en entidades financieras y organismos del Estado o el uso de información tecnológica en el sector agricultura, minería o salud. De esta manera contribuye a cerrar la brecha entre universidad y sociedad, favoreciendo el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

1.2.3. COLOMBIA

La investigación bibliotecológica en este país surge en octubre de 1956, cuando la Universidad de Antioquia inicia la instrucción en Bibliotecología por medio de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, creada por el acuerdo número 8 del Consejo Directivo. Hasta el año de 1959 se ofreció formación a nivel técnico y profesional. En el primer nivel, los estudiantes egresaban optando el título de bibliotecario, mientras que en el nivel profesional se concedía el título de Licenciado en Bibliotecología. La Escuela requería de un trabajo o proyecto de investigación aplicado para conceder el título profesional a los estudiantes. A partir de 1980, con la reforma de la Educación Superior, se otorga el título de Bibliotecólogo y a partir de 1996 se ofrecen programas de postgrado y diplomado. El 19 abril de 1985, el Consejo Superior de la Universidad de Antioquia, mediante el acuerdo número 9, creó el Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF), cuyo objetivo era llevar a cabo investigaciones que permitieran acrecentar el conocimiento en Bibliotecología, tanto en Colombia como en los demás países de América Latina (Isaza y Herrera, 1993).

En este centro se investiga temas referidos a necesidades de información, indización, bibliografías, métodos de lectura, entre otros. Y los estudios no son realizados únicamente por docentes, sino que también se busca incorporar a los estudiantes. Prueba de ello fue la creación de un semillero de investigación en 1996, con la participación de los alumnos y los egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Pero la iniciativa no prosperó, debido a diversas razones.

Luego de cinco años, en el mes de abril de 2001, el Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información retomó la idea original e hizo la presentación oficial del Semillero de Investigación en Ciencia de la Información y Bibliotecología (Rendón Giraldo, 2002).

Desde el año 1999, las líneas de investigación del CICINF corresponden al plan curricular implementado por la escuela de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, y a partir de allí en el semillero se han generado seis grupos de investigación: 1) Bibliometría, cienciometría e informetría. 2) Bibliotecas públicas. 3) Epistemología de la Bibliotecología. 4) Gestión del Conocimiento. 5) Tecnologías de la Información. 6) Promoción de la Lectura.

Los proyectos llevados a cabo por el semillero de investigación han permitido que estudiantes, profesores y egresados de Bibliotecología y de otras profesiones trabajen de forma conjunta.

De esta manera, la iniciativa del CICINF se ha constituido en una alternativa de formación metodológica a nivel de pregrado (Rendón Giraldo, 2002).

Rocío Herrera, profesora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, sostenía que -además de las deficiencias que se podían encontrar en otros países en materia de investigación bibliotecológica-, en Colombia no se había definido la necesidad de lograr un desarrollo científico y tecnológico adecuado, el cual es uno de los elementos fundamentales para el desarrollo de las investigaciones aplicadas. No obstante, consideraba que la creación del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información podía ayudar a cambiar ese panorama (Herrera, 1990).

Por su parte, la Universidad de la Salle, por medio de la Facultad de Bibliotecología y Archivística, también contribuye a la investigación en Bibliotecología. En su programa de estudios propone como requisito para obtener el título profesional en Bibliotecología la ejecución de una monografía o trabajo de grado. La temática abarcada en estas investigaciones, esencialmente aplicadas, cubre los siguientes aspectos: necesidades de información en bibliotecas, estudios de usuarios, sistemas de clasificación, producción de índices, desarrollo de redes, administración de unidades de información, entre otros.

En cuanto a sus publicaciones académicas, la Revista Interamericana de Bibliotecología, editada por la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, se ha convertido en una de las revistas especializadas más importantes de la región.

Además de las investigaciones originales y de las reseñas de libros recientemente publicados, incluye una sección de investigaciones en curso, con lo cual se puede estar al tanto de los proyectos de investigación más recientes, no sólo en Colombia sino en los demás países de América Latina.

1.2.4. CUBA

En 1946, en la Universidad de La Habana se inicia la enseñanza de Bibliotecología a nivel superior. A inicios de la década del setenta, en el año 1971, se creó la Escuela de Información Científico-Técnica que constituyó el primer diseño curricular para la especialidad, la misma que posteriormente fue modificándose con el propósito de lograr el desarrollo teórico y práctico de la profesión. Es a partir de 1976 que se empieza a trabajar sistemáticamente en el diseño de investigaciones científicas en Bibliotecología, como consecuencia del perfeccionamiento aplicado en el plan de estudios durante los dos años anteriores.

Cada año, el Departamento de Información Científico-Técnica y Bibliotecología de la Universidad de La Habana define los temas de investigación a desarrollar, permitiendo que se vinculen los profesores y los estudiantes de pregrado. Esta actividad busca insertar a los alumnos en la actividad investigadora a fin de que desarrollen habilidades mediante la búsqueda de respuestas a los problemas científico-técnicos de los sistemas de información documental. Los resultados de las investigaciones se divulgan a través de jornadas, eventos y de su publicación en revistas especializadas, entre las cuales destacan Ciencias de la Información y ACIMED.

A pesar del bloqueo comercial de Estados Unidos, a lo largo de los años, los bibliotecarios cubanos se han mantenido al día con las tendencias actuales en servicios de información, automatización, recursos de información electrónicos y comunicación basada en internet. Por ello, se llevan a cabo importantes congresos, talleres y conferencias. Incluso el año 1994 Cuba fue sede de la Conferencia Anual de la IFLA (*International Federation of Library Associations and Institutions*). Todo ello ha permitido que Cuba se consolide como uno de los países líderes de la región, liderazgo que se expresa a través de su participación activa en ABINIA e INFOLAC (Hallmark y González, 2002).

Desde el año 1992, el Centro de Estudios y Desarrollo Profesional en Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana, realiza investigaciones en áreas orientadas no sólo a los aspectos gerenciales sino también al proceso de enseñanza y aprendizaje: Gerencia de información, Inteligencia informacional, Educación a distancia, Nuevas tecnologías aplicadas a los procesos de búsqueda y recuperación de la información (Mac Kee, 2003).

1.2.5. MÉXICO

En este país, el desarrollo de la investigación está vinculado con los programas de postgrado y con el trabajo realizado en sus centros de investigación.

Actualmente, en México existen siete instituciones que imparten la licenciatura en Bibliotecología: 1) Secretaría de Educación Pública, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. 2) Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Escuela de Bibliotecología e Información. 3) Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de Bibliotecología. 4) Universidad Autónoma de Chiapas, Colegio de Bibliotecología. 5) Universidad Autónoma del Estado de México, Licenciatura en Ciencias de la Información Documental. 6) Universidad Autónoma de Guadalajara, Licenciatura en Bibliotecología. 7) Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Colegio de Bibliotecología (Amaya, 2003). De estas siete instituciones, sólo la UNAM ofrece la maestría y, desde el año 1998, el doctorado en Bibliotecología y Estudios de Información, ya que las otras dos universidades que contaban con programas de postgrado -Guanajuato y Nueva León- tuvieron que clausurarlos debido a la poca cantidad de alumnos matriculados en ambos programas (Calva, 2003).

El doctor Calva González afirma que casi el 100% de la investigación en Bibliotecología se realiza en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la UNAM, el cual cuenta con 24 investigadores a tiempo completo, cuya producción académica se ve reflejada en la revista *Investigación Bibliotecológica*, publicación que se edita desde hace 20 años (Calva, 2003).

El CUIB fue creado en diciembre de 1981 con el propósito de desarrollar estudios en el campo de la Bibliotecología y Ciencia de la Información, en especial en aquellos temas vinculados con la solución de los problemas de la sociedad mexicana. Para alcanzar esta meta, este centro de investigaciones tuvo que formar sus cuadros de investigadores a través de cursos especializados en metodología de la investigación, apoyo a la docencia, seminarios, mesas redondas y actividades académicas orientadas a la formación de los investigadores en Bibliotecología (Negrete y Verdugo, 1990).

En la actualidad, el CUIB está dedicado a la investigación de aspectos teóricos y prácticos propios de la Bibliotecología y del uso de información en las bibliotecas y centros de documentación. Los temas de investigación trabajados en este centro incluyen: historia de las bibliotecas, educación bibliotecológica, análisis y organización bibliográfica, usuarios, evaluación de sistemas de información, automatización de bibliotecas, bibliotecas públicas, bibliotecas universitarias y desarrollo de colecciones. Además, este centro de investigaciones apoya la formación del personal académico mediante la realización de cursos de capacitación; asimismo, trabaja en la difusión del conocimiento bibliotecológico a través de la publicación de libros y manuales.

Por ejemplo, en junio de 1996 el CUIB dictó el curso *Metodología de la Investigación en Bibliotecología*, en el cual no sólo se dieron consejos prácticos sobre cómo llevar a cabo investigaciones, sino que también se discutió la base epistemológica de la especialidad (Rendón, 1996b), hecho que fue posible gracias a que el CUIB cuenta con investigadores de reconocida trayectoria académica.

La importancia de los resultados logrados por el CUIB es una de las razones por las que el nuevo Reglamento de Estudios de Posgrado de la UNAM le confirió a este centro la corresponsabilidad del postgrado en Bibliotecología y Estudios de Información (Calva, 2003), con lo cual se afianzará la relación entre investigación y docencia, tantas veces reclamada al interior de la especialidad (Escalona, 2003; Lafuente, 1990).

Otras instituciones que también aportan al desarrollo de la investigación bibliotecológica en México, aunque en menor proporción, son el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), el cual, a través de la Dirección Adjunta de Administración ha financiado algunos proyectos de investigación, a nivel regional y nacional. También es importante mencionar el trabajo realizado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), organismo dependiente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), que contribuyó con investigaciones sobre la historia de las bibliotecas públicas en México (Negrete y Verdugo, 1990).

1.2.6. URUGUAY

En el año 1945, mediante Ley 10.638 se creó la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA) de la Universidad de la República, única institución para la formación profesional de bibliotecólogos. Veinte años después de su creación, en 1965, el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República aprobó un nuevo Plan de Estudios. De acuerdo con lo señalado en este plan, las monografías para la obtención del título profesional debían ser investigaciones llevadas a cabo bajo la supervisión de los docentes especializados en el tema. Las primeras monografías reflejaron esta orientación, pero con los años el nivel de exigencia académica disminuyó y a partir de 1975 las monografías se convirtieron en compilaciones bibliográficas (Cherro Perrone, 1990).

A lo largo de su historia, el programa de estudios de la EUBCA experimentó diversos cambios curriculares, por lo que en 1987 el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República planteó políticas de investigación y la inserción de cursos de investigación: Introducción a la Epistemología, Introducción a las Ciencias Sociales y el seminario/taller Proyectos de investigación. Años después, en 1989, la Asamblea del Claustro de la Escuela Universitaria de Bibliotecología elaboró un proyecto para la creación de una Unidad de Investigación y Desarrollo, el cual se convertiría en un espacio de apoyo para la formación y perfeccionamiento de docentes e investigadores (Cherro Perrone, 1990).

Luego de esta breve revisión histórica del desarrollo de la investigación bibliotecológica en América Latina, en la cual se ha presentado las iniciativas llevadas a cabo en diferentes países para impulsar las investigaciones teóricas y aplicadas, a continuación se describirán los esfuerzos realizados en el Perú para fomentar el desarrollo de la misma.

1.3. La investigación bibliotecológica en el Perú

La investigación bibliotecológica en el Perú tiene sus inicios en la Escuela Nacional de Bibliotecarios, el año 1944, cuando se elaboraron trabajos monográficos con el fin de obtener el título profesional. Muchas de estas investigaciones fueron elaboradas pensando en las exigencias de la época, tales como: proyectos de organización de bibliotecas, implementación de nuevos servicios, estudios bibliográficos, catálogos colectivos, evaluación de servicios, entre otros. En esta etapa, se presentaron un total de 302 tesis; sin embargo, un aspecto a resaltar es que los trabajos presentados fueron realizados pensando en las necesidades personales o institucionales y se descuidó la investigación concebida para el desarrollo de la especialidad.

Actualmente, los estudiantes se inician en la investigación en el nivel universitario y, dado que es una función esencial de la universidad la formación de investigadores, es allí donde deben formarse inicialmente como asistentes de investigación en apoyo a los proyectos de los profesores. Ellos serán los encargados de guiar y motivar la ejecución de proyectos de investigación, para lo cual necesitarán contar con un plan curricular acorde a los adelantos científicos y tecnológicos.

La realidad peruana revela un déficit en el desarrollo de investigaciones, retraso que tiene su origen en las deficiencias de la formación escolar, época en la cual los estudiantes desarrollan sus trabajos monográficos, realizando copias de libros o folletos o, en su defecto, acudiendo a direcciones electrónicas en internet que les resuelven el problema de inmediato. Esta actitud negativa no es corregida por los maestros de nivel secundario, debido, entre otras razones, a la falta de tiempo para hacer el seguimiento y a la masificación del alumnado, factores que contribuyen al aprendizaje copista y memorístico. En la etapa universitaria, esta actitud se ve reforzada debido a razones similares: falta de tiempo del profesorado y masificación del alumnado.

Lamentablemente, el alumno recién se da cuenta de sus deficiencias cuando culmina sus estudios y tiene que realizar su tesis. Allí toma conciencia de sus limitaciones en investigación y se ve obligado a recurrir a un asesor o de lo contrario pospone su ejecución. Esta sería otra de las causas que impiden el desarrollo de la investigación bibliotecológica.

1.3.1. LA ENSEÑANZA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD

A nivel de pregrado, en el Perú existen dos universidades que imparten la carrera de Bibliotecología: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Pontificia Universidad Católica del Perú. Por otro lado, la Biblioteca Nacional del Perú y la Universidad Peruana Unión ofrecen carreras técnicas de duración variable. El 'Programa de Capacitación Continua para Bibliotecarios y Docentes' de la Biblioteca Nacional está formado por seis módulos y cursos opcionales que hacen un total de 1,000 horas lectivas.

Además, el autor sabe que la Universidad Peruana Unión ha diseñado la carrera pensando en aquellas bibliotecas del interior del país que reciben el apoyo de la Iglesia Adventista del Perú.

En el caso de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), la Bibliotecología se establece a partir de 1980, bajo la Resolución Rectoral N° 60385 firmada por el entonces rector Gastón Pons Muzzo, como programa académico, dependiente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Este pase significó que los jóvenes estudiantes se formaran y departieran con estudiantes de otras especialidades. Por otro lado, las carreras adscritas a la facultad valorarían al profesional del área, dada su formación conjunta a lo largo de cinco años en materias similares y especializadas. Esta transferencia tuvo sus inconvenientes para el alumnado ya que en un inicio no existían las condiciones necesarias, tales como disponibilidad de aulas y adecuado número de profesores.

La realidad actual es otra, se han logrado avances y las perspectivas a futuro son buenas. A continuación, se detallan algunos logros alcanzados por la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información: disponibilidad de un laboratorio de cómputo, edición de nuevas publicaciones, adecuada experiencia profesional y especialización de algunos profesores; no obstante, todavía existen algunos problemas que deben ser enfrentados: insuficiencia de aulas, biblioteca desactualizada, profesores contratados con bajos sueldos y ausencia institucional en eventos académicos realizados en el extranjero.

Por lo tanto, para formar futuros investigadores es necesario que los centros de formación mejoren su infraestructura, equipos y condiciones laborales para los empleados, pues sin ellos, no existirán condiciones favorables para el fomento de la investigación.

En la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), la Especialidad de Bibliotecología se crea en 1985, pero oficialmente empieza a funcionar en 1986 y también depende de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. La carrera nace a raíz de un estudio de mercado realizado por el Consejo Británico y la Universidad de Sheffield, luego del cual la PUCP decide ofrecerla como carrera. En este sentido, se creó una gran expectativa en la comunidad bibliotecológica, debido al prestigio académico de la universidad y su status de universidad particular con recursos económicos disponibles.

El programa de estudios inicial abarcó un amplio nivel de conocimientos, además el alumnado iniciaba su preparación en la investigación desde el cuarto ciclo, con la asesoría profesional de los profesores de la especialidad. Los primeros ciclos abordaban estudios generales y fueron llevados, de forma paralela, con los demás alumnos de la Facultad de Estudios Generales Letras.

A partir del año 2004 entró en vigencia un nuevo plan de estudios y la especialidad cambió su antiguo nombre por el de Ciencias de la Información. Dentro de esta nueva perspectiva, los cursos relacionados con las tecnologías de la información y la administración de unidades de información han logrado mayor presencia, aunque se conservan cursos vinculados con la catalogación, clasificación e indización de documentos, sólo que ahora tienen un nuevo nombre.

1.3.2. LA INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS (UNMSM)

La Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información busca orientarse hacia la investigación científica y tecnológica, a fin de consolidar su liderazgo en el mercado laboral. Además, con el propósito de mejorar e innovar los programas de estudio, cada cierto tiempo se realizan jornadas curriculares que cuentan con la participación de profesores, alumnos y egresados.

El primer programa de estudios de la Escuela Académico Profesional fue elaborado por expertos colombianos, convocados para implementar el plan de estudios que permitiera el pase de la Escuela Nacional de Bibliotecarios a San Marcos en 1981 (Mac Kee, 2003). El programa académico original fue modificado en 1986, año en que -producto de las jornadas curriculares- entró en vigencia un nuevo plan que duró hasta 1994. En el plan de 1986 existían tres cursos relacionados con la investigación: Metodología del Trabajo Intelectual, en segundo ciclo; Metodología de la Investigación Bibliotecológica, en quinto ciclo y Seminario de Tesis en el octavo ciclo. La finalidad de este bloque de cursos fue enfatizar la investigación y familiarizar a los alumnos en el uso de métodos de recolección y análisis de datos en Bibliotecología (Ego-Aguirre, 2003).

A la fecha, el programa de estudios ha sido modificado en varias oportunidades: en 1986, 1994, 1995, 2001 y 2003. Se han eliminado algunos cursos básicos de formación en investigación y se han trasladado algunos a ciclos más avanzados, desplazando el aprendizaje hacia los últimos ciclos. Estos cambios, han traído consecuencias negativas, ya que anteriormente se enfatizaba la formación del investigador desde los primeros ciclos, consolidando el aprendizaje.

Además, con la promulgación del Decreto Legislativo N° 739, el 8 de noviembre de 1991, se han diversificado las modalidades de titulación: tesis, examen de suficiencia e informe académico profesional (para aquellos que tienen más de tres años de desempeño laboral). Ello ha llevado a que cada vez más egresados prefieran la modalidad del informe a la tesis. De 1991 al 2001 se titularon 51 alumnos en la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología, bajo la modalidad de informe profesional, siendo ésta una de las escuelas de humanidades con mayor número de titulaciones (Quiroz, 2003). Esta opción de titulación ha permitido que un número cada vez mayor de bibliotecarios ingresen al mercado laboral.

Los factores anteriormente señalados corresponden a lo que Richard Whitley llamó institucionalización social de una disciplina. Con el fin de comprender el grado de avance de los campos profesionales, Whitley distinguió entre institucionalización social e institucionalización cognitiva. La primera se refiere a la manera cómo se estructura la educación y la investigación, así como al grado de organización alcanzado al interior de una comunidad académica. Por su parte, los aspectos cognitivos se refieren a los temas y conceptos centrales que existen dentro de una disciplina -o núcleo duro, como lo llamaría Lakatos- y también a las principales áreas y métodos de investigación. Esta diferenciación es útil para estudiar la relación que existe entre los productos del trabajo intelectual y el camino que los académicos siguen para llegar a ellos (Rochester y Vakkari, 1998).

La institucionalización social de una disciplina está compuesta por dos dimensiones. La primera tiene que ver con la organización interna y la fijación de ciertos límites que permiten distinguirla de otras disciplinas y, además, está relacionada con el grado de integración en las estructuras sociales, en cuanto a legitimidad y asignación de recursos. En ese sentido, incluye la creación de asociaciones de investigación y canales de comunicación formales, como revistas académicas, conferencias y congresos. La segunda dimensión permite entender el grado de integración de la disciplina en las facultades universitarias y en los programas de enseñanza (Rochester y Vakkari, 1998).

En el caso de la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM, la institucionalización social se refiere a los límites que hacen posible diferenciarla de la Archivística, la Museología y otras especialidades de las llamadas “Ciencias de la Información”. También está relacionada con la disponibilidad de recursos materiales que se expresan en una partida presupuestaria para cubrir, entre otros rubros, los salarios del personal docente y administrativo, los pagos por el mantenimiento de las aulas y el laboratorio de cómputo, así como los gastos por la publicación de la revista de la especialidad y los trabajos e investigaciones realizadas por los docentes.

Con relación a la organización de actividades académicas, entre la segunda y tercera semana del mes de noviembre, en esta escuela de Bibliotecología se realizan charlas y conversatorios en el marco de las celebraciones por el día del bibliotecólogo. Además, en el curso de noveno ciclo llamado Seminario de la Realidad Bibliotecológica, los estudiantes organizan conferencias, a través de las cuales los profesionales en ejercicio, docentes y alumnos de la especialidad comparten sus experiencias en diversas áreas, tales como organización y desarrollo de servicios bibliotecarios, herramientas de recuperación de la información, sociedad de la información, etc.

Desde la perspectiva de Whitley, evaluar la madurez académica de una disciplina supone analizar los indicadores de ambas formas de institucionalización. Sin embargo, debido al incipiente desarrollo de la Bibliotecología en materia de investigación -expresado, por ejemplo, en el número de tesis realizadas por los egresados de esta escuela- se consideró que lo más adecuado era centrarse en la institucionalización social, aunque con indicadores algo distintos a los planteados por Whitley.

Dado que el planteamiento original responde a una realidad distinta, la de los países desarrollados, el autor de este estudio ha optado por una noción de institucionalización social que se ajuste al contexto local y que sea explicada, al menos parcialmente, por indicadores que también estén relacionados con la creación y el mantenimiento de las estructuras sociales: cantidad de titulados, número de plazas docentes y cantidad de créditos dedicados a la investigación. Cuando el número de tesis aumente en forma considerable y exista coherencia y continuidad en los temas investigados por los egresados y docentes de esta escuela, recién podrá evaluarse el nivel de desarrollo cognitivo alcanzado.

A diferencia de la Especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la PUCP, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) existen hasta seis cursos (aunque, en sentido estricto, el último es un seminario desarrollado a través de asesorías) en el área de Investigación:

Nombre	Créd.	Sumilla
Epistemología para las ciencias de la información	3	Definición y discusión de los conceptos y principios centrales de la ciencia y de la bibliotecología y el rol de ésta en la dinámica de la evolución y desarrollo de la ciencia. Planteamiento teleológico sobre la investigación y las prácticas bibliotecológicas. Correlación entre la actividad bibliotecológica y la realidad social y las corrientes de pensamiento epistemológico.
Estadística descriptiva	3	Conceptos básicos de estadística. Conceptos de sumatoria simple. Organización de datos. Tabla de distribución de frecuencias para una variable cualitativa. Medidas de tendencia central y de dispersión. Conceptos y teoremas de probabilidad. Concepto y tipos de variable aleatoria. Distribuciones de probabilidad para una variable aleatoria discreta y continua. Distribución normal estándar. Distribución t de student. Distribución Chi-cuadrado. Distribución F. Uso de tablas estadísticas. Concepto de muestreo. Tipos de muestreo.
Metodología de la investigación en ciencias de la información	3	El conocimiento científico. La ciencia, sus características y su clasificación. La investigación científica. El método científico. Características. Investigación descriptiva, histórica y experimental. El proceso de la investigación: el problema, marco teórico, hipótesis, variables y su operacionalización, indicadores. Población, muestra. Instrumentos de recolección de datos. Validez y confiabilidad. Tabulación. Análisis y presentación de los datos.
Investigación de usuarios	3	Revisión de los temas referidos a usuarios de la información, técnicas e instrumentos empleados en la investigación de usuarios. Aplicación de las técnicas e instrumentos de la investigación al estudio de los diversos tipos de usuarios y en las diversas áreas (usuarios de las áreas de la ciencia y tecnología, las ciencias sociales, artes, etc.).
Métodos cuantitativos y bibliometría	3	El curso aborda los métodos matemáticos y estadísticos en el comportamiento cuantitativo y cualitativo de la información. Medidas de tendencia central y dispersión. Inferencia, interpretación y especulación en bibliometría. Leyes bibliométricas: Ley de Bradford, Ley de Lotka, Ley de Zipf y Ley de Price. Análisis de citas. Aplicación de hojas de cálculo. La Cienciometría.
Seminario de tesis	4	Revisión general de los aspectos teóricos de la metodología de la investigación. Elaboración de un proyecto de investigación en el área. Ejecución del proyecto de investigación, observando cada uno de los procesos de la metodología de la investigación.
Total de créditos	19	

Un primer dato que salta a la vista es la cantidad de horas académicas dedicadas a la enseñanza de los métodos de investigación. De acuerdo con el recuento de horas académicas, la UNMSM tiene una cantidad de horas dedicadas a la investigación ligeramente mayor que la PUCP. Como se ha señalado líneas arriba, esto se explica, en parte, por la realización de jornadas curriculares en las cuales se busca sintonizar la formación académica con las demandas actuales del mercado: además de ser un eficiente administrador, el bibliotecario debe ser capaz de evaluar los recursos de información de su entorno y de utilizar métodos de análisis cuantitativos y cualitativos en sus actividades cotidianas.

En teoría, este plan de estudios refleja una articulación adecuada de los conceptos y técnicas desarrolladas en todos los cursos del área de Investigación. Se parte de un curso de Epistemología, en el que se presentan los fundamentos teóricos de la especialidad y en el último curso, de carácter especializado, se produce la integración con los demás cursos del área. De hecho, la asignatura “Seminario de Tesis” permite profundizar los temas desarrollados en los cursos “Metodología de la Investigación” e “Investigación de Usuarios”, los cuales tienen una naturaleza más bien exploratoria o descriptiva.

A pesar de que, según la estructura de la malla curricular, el curso Estadística Descriptiva no figura dentro del área de Investigación (sino como un curso del área de formación básica), se decidió incluirlo por la importancia de las técnicas estadísticas en la elaboración de investigaciones rigurosas que puedan ser contrastadas y validadas. Una cuidadosa revisión de los estudios publicados en las revistas académicas de la especialidad (e.g., *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, *Journal of Documentation*, *Journal of Information Science*, *College & Research Libraries* y la mexicana *Investigación Bibliotecológica*) muestran la importancia de contar con un adecuado manejo estadístico al momento de realizar investigaciones.

Volviendo al concepto de institucionalización social, además de haber seleccionado otros indicadores para su medición, también se ha considerado necesario modificar ese término por el de institucionalización académica, lo cual, además, evitará confusiones con el enfoque planteado por los investigadores Maxine Rochester y Pertti Vakkari. Definitivamente, la institucionalización académica no se limita al número de plazas docentes, cantidad de créditos dedicados a la investigación y número de titulados cada año. Sin embargo, los otros criterios propuestos por Whitley, citado por Rochester y Vakkari (1998), están ausentes en la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM. Por ejemplo, a la fecha no existe una plaza permanente de investigador. Es más, el planteamiento original se refiere al número de profesores que laboran a tiempo completo, pero la realidad económica de la universidad pública limita la posibilidad de contar con profesionales totalmente dedicados a la docencia universitaria.

Por otra parte, si bien es cierto que en esta escuela se editó la revista Claustro Pleno, fruto del aporte de los profesores y egresados, ésta no tuvo la continuidad esperada y, a la fecha, sólo se han publicado dos números de la revista Infobib: publicación oficial de la E. A. P. de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM.

Por las razones señaladas, se decidió analizar la institucionalización académica a partir de los tres indicadores presentados anteriormente. Por tanto, en lugar de hacer un recuento del número de profesores e investigadores a tiempo completo, se optó por el número de plazas docentes. Además de ese criterio, el autor del presente estudio considera que, al menos parcialmente, el número de créditos dedicados a la investigación y el de titulados cada año, también contribuyen a fortalecer la estructura social de la Escuela de Bibliotecología. En el tercer capítulo se presenta el análisis de los resultados obtenidos al estudiar la institucionalización académica de esta escuela académico profesional.

1.3.3. LA INVESTIGACIÓN EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ (PUCP)

Según informa la profesora Aurora de la Vega (2003), coordinadora de la Especialidad de Ciencias de la Información de la PUCP, la investigación bibliotecológica en esta casa de estudios tuvo lugar antes de su creación, ya que para plantear su inserción como especialidad universitaria se llevó a cabo un estudio de la demanda real de la carrera en el medio local, para lo cual se contó con el apoyo del departamento de Estudios de Información de la Universidad de Sheffield. Una vez terminada la investigación, en 1986, la PUCP decidió incluir la Especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. El año 2004 la especialidad cambió de nombre.

En 1992 se desarrolló un curso audiovisual de capacitación para la organización de bibliotecas comunales, en el marco de un proyecto financiado por la UNESCO. El año 1996 un profesor de la especialidad presentó ante la dirección de investigación un proyecto de trabajo que dio como resultado la publicación de un manual de navegación en internet. Así mismo, otro colega ha participado en un proyecto multidisciplinario con profesionales de otras áreas como: historia, derecho, educación e ingeniería industrial, el cual trata sobre construcción de ciudadanía y valores en la adolescencia.

Ello se explica porque existen algunas condiciones favorables para el desarrollo de la investigación: se cuenta con una biblioteca actualizada y un laboratorio de cómputo (aunque no es propio) y profesores contratados (que no disponen de tiempo para asesorías). Los proyectos pueden ser elaborados en equipo o individualmente y se presentan a la Dirección Académica de Investigación (DAI), la cual se encarga de la calificación y si son aprobados se les asigna un monto. Sin embargo, la DAI también recomienda que cada investigador busque fuentes alternativas para el financiamiento de los proyectos. Actualmente, las investigaciones son, en su mayoría, individuales y sobre temas de interés personal. Los profesores, generalmente, abordan temas ligados a la cátedra que imparten (Vega, 2003).

En esta escuela de Bibliotecología la enseñanza de métodos de investigación ha sido abordada como una de las ocho líneas de formación que están presentes en todo el plan de estudios, a saber: Especialidad (Ciencias de la Información), Interdisciplinariedad, Organización y Recuperación de la Información, Tecnologías de la Información, Fuentes y referencia, Gestión, Investigación y Técnicas de comunicación. El componente Investigación está formado por los siguientes cursos:

Nombre	Créd.	Sumilla
Métodos de investigación 1	4	Metodología de la investigación. Diseño de investigación. Presentación de métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas. La ciencia de la información. Introducción a los métodos cuantitativos y cualitativos para la investigación bibliotecológica: estadística descriptiva e inferencial, entrevistas, cuestionarios, observación y <i>focus group</i> .
Métodos de investigación 2	3	La investigación en ciencia de la información y bibliotecología. Informetría, bibliometría y otras métricas. Análisis de citas. Ilustraciones de tipo de investigación. Evaluación de uso de servicios. Estudios de usuarios.
Seminario de investigación 1	4	Discusión sobre el carácter de la investigación científica y las etapas de su elaboración. Supervisión del proceso de elección y delimitación de un tema de investigación hasta la preparación del plan y la bibliografía del tema específico a investigar.
Seminario de investigación 2	4	Supervisión de lecturas sobre el tema propuesto, basado principalmente en la bibliografía presentada. Discusión constante sobre los problemas aparecidos en el proceso de investigación. Presentación por escrito de los avances del trabajo. Entrega final de la monografía.
Total de créditos	15	

Como se observa, los cuatro cursos del área de Investigación suman 15 créditos, de un total de 113, lo cual representa un 13.3% del creditaje total de la especialidad. Si se tiene en cuenta que en esta universidad existen ocho líneas de formación para la especialidad de Ciencias de la Información, queda clara la importancia asignada a la Investigación. Esto se refleja en la cantidad de horas académicas asignadas a la enseñanza de los métodos de investigación, la cual representa una proporción importante dentro del plan de estudios. Se debe señalar que los cuatro cursos del área tienen una estructura modular, dado que el primero es prerrequisito del segundo y así sucesivamente. Ello muestra una concepción integrada y articulada en torno a la enseñanza de los métodos de investigación en Bibliotecología.

Las limitaciones de este programa se observan a nivel de los contenidos. Por ejemplo, la discusión de la naturaleza de la investigación, que es abordada en el curso Métodos de investigación 1, se repite en el curso Métodos de investigación 2 y Seminario de Investigación 1. Ello supone una duplicidad de esfuerzos que impide profundizar en otros temas importantes dentro de esta área, por ejemplo los criterios para contrastar hipótesis o los lineamientos para publicar investigaciones académicas. Además, el estudio de técnicas de análisis estadístico se centra en la estadística descriptiva, no se analizan en profundidad técnicas de estadística paramétrica y no paramétrica, ni el análisis bivariado y multivariado.

No obstante, se debe reconocer que en un curso se trabaja el tema de la Bibliometría y el análisis de citas. Pero, en términos generales, sin ese manejo de técnicas estadísticas es muy difícil que los egresados de esta escuela estén en capacidad de publicar estudios en las revistas orientadas a la investigación en Bibliotecología y Ciencia de la Información, dentro de la región.

Estas limitaciones en la enseñanza de los métodos de investigación pueden explicarse, en parte, por la ubicación de esta especialidad dentro de la PUCP: la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Si bien es cierto, históricamente la carrera de Bibliotecología estuvo ligada a la tradición humanista, desde la segunda mitad del siglo XX un número importante de escuelas han sido reubicadas en las facultades de ciencias sociales. Esto se explica porque la orientación actual de la carrera (→ servicio a los usuarios o a la comunidad) requiere de planteamientos teóricos que se puedan consolidar a partir del empleo de métodos de investigación provenientes de disciplinas como la Sociología o la Psicología.

Referencias Bibliográficas

Amaya Ramírez, M. (2003). *La licenciatura en Bibliotecología y Estudios de Información y su relación con la investigación*. Ponencia presentada en los Seminarios de Diagnósticos Locales de la Comisión Especial para el Congreso Universitario de la UNAM. [Disponible en <http://www.congreso.unam.mx/ponsemloc/ponencias/100.html>]. Documento registrado el 15 de abril de 2003. Consultado el 7 de mayo de 2004.

Calva González, J. (2003). *La investigación y el posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información: formación de nuevos cuadros de investigación*. Ponencia presentada en los Seminarios de Diagnósticos Locales de la Comisión Especial para el Congreso Universitario de la UNAM. [Disponible en <http://www.congreso.unam.mx/ponsemloc/ponencias/102.html>]. Documento registrado el 15 de abril de 2003. Consultado el 7 de mayo de 2004.

Cherro Perrone de Viera, A. (1990). Investigación bibliotecológica en Uruguay. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 30-31.

Ego-Aguirre López Albújar, M. (2003). *La investigación en Bibliotecología: una retrospectiva*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 108-118.

Escalona Ríos, L. (2003). *La investigación, docencia y difusión: tareas prioritarias de los investigadores del CUIB*. Ponencia presentada en los Seminarios de Diagnósticos Locales de la Comisión Especial para el Congreso Universitario de la UNAM. [Disponible en <http://www.congreso.unam.mx/ponsemloc/ponencias/101.html>]. Documento registrado el 15 de abril de 2003. Consultado el 7 de mayo de 2004.

Giunti, G. (1999). *Política de desarrollo de la colección -Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas* [Disponible en http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi_nuevo/desarr_col.htm]. Consultado el 8 de mayo de 2004.

Hallmark, J. y González, M. (2002). Latin-American initiatives in library and information science education: three models. *The Electronic Library*, 20 (5), 390-394.

Herrera C., R. (1990). Investigación en bibliotecología. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 31-33.

Isaza Restrepo, I. y Herrera Cortés, R. (1993). La investigación en Bibliotecología y Ciencia de la Información: el caso del Centro de Investigaciones de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 16 (2), 27-43.

Lafuente López, R. (1990). Investigación y estudios de postgrado. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 26-29.

MacKee de Maurial, N. (2003). *La investigación en Bibliotecología y la Ciencia de la Información*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 43-50.

Morales López, V. (2002). *¿Una o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada?* Ensayo que como requisito para la obtención de la candidatura a doctor en Bibliotecología y Ciencia de la Información presenta M. C. Valentino Morales López. Manuscrito sin publicar.

Negrete Gutiérrez, C. y Verdugo Sánchez, J. (1990). Puntos de vista sobre la formación de investigadores en el área bibliotecológica. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 11-14.

Oliveira, M. de (2003). La investigación científica en ciencia de la información: análisis de la investigación financiada por el CNPq (Brasil) en el período de 1984 a 1993. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 17 (34), 70-87.

Quiroz de García, R. (2003). *La investigación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 155-164.

Rendón Giraldo, N. (2002). La cultura de la investigación en Bibliotecología: “Los semilleros de investigación” como una alternativa de formación en el pregrado. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 25 (2), 53-71.

Rendón Rojas, M. (1996b). Metodología de la investigación en bibliotecología. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 10 (21), 27-29.

Rochester, M. y Vakkari, P. (1998). International LIS research: A comparison of national trends. *IFLA Journal*, 24 (3), 166-175.

Romanos de Tiratel, S. (2001). Los pilares de la investigación en Bibliotecología/Ciencia de la Información. *Información, Cultura y Sociedad*, 5, 5-10.

Vega, A. de la (2003). *La investigación en Bibliotecología: balance y perspectivas*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 81-91.